

CONTEXTO INTERDENOMINACIONAL

- Guía de Clase -

CONTEXTO INTERDENOMINACIONAL

A - Introducción

1. La Iglesia, un solo cuerpo

Partimos desde la base del entendimiento de que la Iglesia de Cristo es una sola, un solo cuerpo, y por lo tanto así debemos reconocerla y amarla. Al mismo tiempo reconocer que todos y cada uno somos parte de ese único cuerpo.

«Que la paz de Dios reine en sus corazones, porque ese es su deber como miembros del cuerpo de Cristo. Y sean agradecidos». Col 3.15 (NBV)

Recomiendo leer también en PDT, NTV, BHTI.

*«Es cierto que estoy sufriendo por ustedes, pero me alegro. Así ayudo a completar lo que falta de los sufrimientos de Cristo por **ese cuerpo** suyo que es la iglesia». Col 1.24 (NBV)*

*«Este es el plan secreto: los que no son judíos recibirán lo mismo que Dios les ha prometido a los judíos. Los judíos y los que no son judíos son miembros del **mismo cuerpo** y participan juntos de la promesa que Dios hizo en Jesucristo. Los que no son judíos reciben todo esto por medio de la buena noticia de salvación» Ef 3.6 (PDT)*

*«Porque el esposo es cabeza de la esposa, de la misma manera que **Cristo es cabeza y salvador de ese cuerpo suyo que es la iglesia**». Ef 5.23 (NBV)*

«Su propósito es que su pueblo esté perfectamente capacitado para servir a los demás, y para ayudar al cuerpo de Cristo a crecer». Ef 4.12 (NBV)

2. La Ekklesia

Definición y concepto. (Repaso textual de materia 4A)

Una Iglesia local es definida como una asamblea local de aquellos que profesan

fe y lealtad a Cristo. La palabra griega ekklesia es usada en referencia a la iglesia local (1Tes.1:1;1 Cor 4:17; 2 Cor 11:8). La palabra utiliza el plural iglesias, refiriéndose a las iglesias locales. Cuando está en el singular, se refiere a la ubicación en la cual la iglesia se encuentra. Las diversas denominaciones existentes pueden ser entendidas como iglesias locales.

Las iglesias locales pueden tener diferencias de diversos tipos, pero es imperioso que estén de acuerdo con los fundamentos básicos de la fe cristiana, basadas en la Palabra de Dios.

3. La Iglesia como familia

Unidos por el mismo vínculo sanguíneo

En su plan perfecto, Dios nos hace parte de una familia donde hay un Padre eterno que ama con un gran amor e inmensa misericordia por nuestra orfandad y naturaleza caída. Por lo cual envía a su único Hijo en sacrificio a nuestro favor a través de su sangre. Eso nos hace hijos, hermanos unidos por un vínculo espiritual, santo y sanguíneo, que habilita nuestras relaciones fraternas.

«Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos «Abba, Padre» pues su Espíritu se une a nuestro espíritu para confirmar que somos hijos de Dios. Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria, también debemos participar de su sufrimiento». Ro 8.15-17 (NTV)

«Eso sí es amor verdadero. No se trata de que nosotros hayamos amado a Dios, sino de que él nos amó tanto que estuvo dispuesto a enviar a su único Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Amados, ya que Dios nos ha amado tanto, debemos amarnos unos a otros». 1 Jn 4.10-11 (NBV)

B - La unidad

Entramos en el estudio de un principio intrínseco del corazón de Dios y su Trinidad, la unidad. Estudiaremos aquí los beneficios de promoverla y mantenerla y los peligros y las consecuencias de perderla.

Confirmamos la relevancia de la unidad en la oración de Jesús en Juan 17. Anticipándose a lo que sabía que vendría, ora por sus discípulos y aún por nosotros hoy, y por la unidad que se debería mantener. Este capítulo es un tesoro de inspiración y desafíos, mientras ora a su padre Jesús lo expresa así:

«Ahora regreso a ti. Pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan la misma alegría que yo tengo». Jn 17.13 (NBV)

1. El principio de la unidad

- a. La unidad y la unanimidad están en el corazón de Dios.

Desde el principio la trinidad estuvo presente y así la vemos trabajando durante la creación y en perfecta armonía.

«Pero Jesús les dijo: Mi Padre siempre trabaja y por eso yo también trabajo (...) Entonces Jesús les dijo: Les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino **solamente lo que ve que hace su padre, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo**. El padre ama al hijo y le muestra todo lo que hace. Le mostrará cosas aún más grandes que estas y los dejará a ustedes asombrados». Jn 5.17,19-20 (NBV)

«Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. **Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: “El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí”**». Jn 16.12-15 (NTV)

- b. Dios trabaja con el concepto no individualista de “pueblo”.

Veamos ejemplos de ello en distintos pasajes de la Biblia.

«De allí los israelitas viajaron a Beer, el pozo donde el Señor le dijo a Moisés: **“Reúne al pueblo y yo les daré agua”**. Allí los israelitas entonaron el siguiente canto: “¡Brotá, oh pozo! ¡Sí, canten sus alabanzas! Canten de este pozo, que príncipes excavaron, que grandes líderes abrieron con sus cetros y varas”. Nm 21.16-17 (NTV)

«pero si **mi pueblo**, que lleva mi nombre, se humilla y ora, busca mi rostro y se aparta de su conducta perversa, yo oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré su tierra». 2 Cr 7.14 (NTV)

«Pero ustedes son una **familia** escogida, son **sacerdotes** reales y son una **nación** santa. Son un **pueblo** que Dios compró para que anuncien sus obras extraordinarias; él fue quien los llamó de las tinieblas a su luz maravillosa». 1 P 2.9 (NBV)

<<Le respondieron **unánimes**: «Haremos siempre todo lo que él nos pida». Y Moisés le refirió al Señor la respuesta del **pueblo**>>. Éx 19.8 (NBV)

«Tú escogiste a Israel para que sea tu pueblo para siempre, y tú has sido nuestro Dios». 2 S 7.24 (NBV)

- c. La unidad es una vivencia sobrenatural

«No ruego sólo por éstos, sino también por los que van a creer en mí por medio del mensaje de ellos. Te ruego que **todos estén unidos**. Padre, **así como tú estás en mí y yo en ti**, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que **estén unidos**, así como nosotros estamos unidos, yo unido a ellos y tú unido a mí. Permite que ellos lleguen a la **perfección en la unidad**, así el mundo reconocerá que tú me enviaste, y que los amas a ellos tal como me amas a mí». Jn 17.20-23 (NBV)

d. Es un principio de guerra espiritual

«Cuando los setenta y dos volvieron, estaban muy contentos y decían: “Señor, en tu nombre, ¡hasta los demonios se nos sujetan!” Jesús les dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe. Pero no se alegren de que los espíritus se les sujetan, sino de que los nombres de ustedes ya están escritos en los cielos”». Lc 10.17-20 (RVC)

Todos estos principios relacionados a la unidad son promotores de avivamiento espiritual

El avivamiento espiritual generalmente surge como respuesta a tiempos de crisis y/o hastío de nuestra condición actual. Empieza a prender en algunos y se contagia como un fuego. No se puede programar, es obra del Espíritu Santo. **Se genera en el corazón de la trinidad y lo hace saber a los hijos atentos, quienes al entender reaccionan humillándose ante la autoridad de Dios, se buscan unos a otros para fortalecerse y hacer alianzas espirituales en pos del cumplimiento de la voluntad del Padre.**

Requiere que no actuemos según nuestra corriente de pensamiento sino según lo que Dios demanda de nosotros, guiados por el Espíritu Santo, sembrando “acciones sobrenaturales” a favor de guardar la paz en el Cuerpo a la cual fuimos llamados. Estas acciones son una respuesta de amor al Señor Jesucristo, a su Iglesia (nuestros hermanos), y a la ciudad y país donde vivimos.

2. Los beneficios de la unidad

a. En la unión en amor el pueblo recibe entendimiento y revelación.

«Quiero que ellos cobren ánimo y estén bien unidos con fuertes lazos de amor. Quiero que tengan la plena confianza de que entienden el misterioso plan de Dios, que es Cristo mismo. En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento». Col 2.2-3 NTV

b. La unidad prepara un terreno espiritual apropiado para la oración.

El deseo del corazón de Dios es que seamos movidos y conmovidos a levantar clamor en “unanidad”.

«Les digo la verdad, todo lo que prohíban en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra será permitido en el cielo. También les digo lo siguiente: si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra con respecto a cualquier cosa que pidan, mi Padre que está en el cielo la hará. Pues donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí entre ellos». Mt 18.18-20 (NTV)

«Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración junto con María la madre de Jesús, varias mujeres más y los hermanos de Jesús». Hch 1.14 (NTV)

«El día de Pentecostés, todos los creyentes estaban reunidos en un mismo lugar». Hch 2.1 (NTV)

c. Hay recompensa en la persistencia y perseverancia en la unidad.

«Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él». Hch 12.5 (RVR 60)

d. Trae victoria sobre las tinieblas

e. Es un escudo contra los embates del enemigo

«Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que estén unidos así como tú y yo». Jn 17.11b (NBV)

3. Los peligros de la falta de unidad

a. Vulnerabilidad a la desobediencia.

La falta de unidad provoca:

- Separación del cuerpo de Cristo
- Individualismo
- Alimenta el orgullo y la autosuficiencia
- Alejamiento de la comunión con Dios

b. Vulnerabilidad emocional.

La falta de unidad provoca:

- Desilusión y debilidad
- Heridas

c. Propicia oportunidades para el obrar de las tinieblas

- Confusión y distorsión de la realidad
- Decisiones erróneas

Todo esto nos deja como consecuencia ciegos y sordos espirituales para ver y escuchar lo que Dios quiere hablar a **todo el Cuerpo**.

La matemática del maligno es dividir para multiplicar. Divide a los hermanos para multiplicar la división.

1. Agente de unidad y reconciliación.

- a. Entiende el concepto de cuerpo
- b. Aprende a amar a la iglesia de Cristo en su diversidad

El intercesor entra en un proceso de aprender a amar a la Iglesia de Cristo desde el mismo momento en que él mismo se identifica como carente e indigno, con el único mérito de ser salvado por Cristo.

Llega al trono de Dios, consciente de que es un trono de gracia, que nunca merece estar allí, pero sabe que el Padre quien todo lo sabe y entiende, y quien ha pagado el precio, siempre lo recibe.

Por lo mismo mantiene un corazón humillado ante su autoridad, es un adorador de su belleza y santidad, y en su Presencia, le da tiempo al Espíritu Santo para que le enseñe a orar las oraciones que el Padre quiere responder.

También sabe que está en un proceso de madurez y que Dios es Dios de procesos. Por lo tanto tiene un corazón y una actitud de paz para con todo el Cuerpo de Cristo (interdenominacional). Por lo cual, su llamado es ser agente de paz, de reconciliación, de perdón, de sanidad

- c. Respeta las diferencias y no juzga
- d. Ora con un corazón de perdón, bendición y reconciliación.

Por sobre todo y por todo lo anterior, el intercesor entiende que éste es su llamado, ser un agente de unidad, paz y reconciliación.

«todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo por lo que Jesucristo hizo. Y Dios nos ha otorgado la tarea de la reconciliación». 2 Cor 5.18 (NBV)

«...nos ha confiado la tarea de llevar esa paz a los demás». Biblia Hispanoamérica

2. Vigilante en oración por las necesidades de la Iglesia.

- a. Vive Coram Deo

Significado:

Ante el rostro de Dios. Esa es la gran idea. Al lado de esta idea nuestras otras metas y ambiciones se convierten en meras nimiedades. (1)

«Vivir Coram Deo es vivir completamente en presencia de Dios, bajo la autoridad de Dios y para la Gloria de Dios»

El cristiano es consciente de la presencia de Dios y por lo tanto esto debe afectar la forma en que vive. Nuestras decisiones, nuestras acciones, incluso las más secretas, son realizadas con esta conciencia de que estamos ante Dios. (2)

El intercesor aprende día por día a vivir “Coram Deo”. Esto significa que su corazón SIEMPRE está atento a la voz del Espíritu Santo. Por lo tanto, aprende vez tras vez a mantener su rutina de vida (trabajo, quehaceres domésticos, estudio, caminatas, etc), pendiente de lo que el corazón de Dios le habla y le guía a orar y/o a hacer. ¡Ora en el Espíritu día y noche!

Es así que recibe las noticias y/o necesidades de la Iglesia diversa, como una oportunidad de oración.

b. Vigilante

No duda de su función de vigía, de estar atento a la realidad y a las señales. El propio Espíritu de Dios le avisa que siempre debe estar listo para la oración, siempre debe mantener el altar encendido.

«Oh Jerusalén, sobre tus muros he puesto centinelas que ni de día ni de noche dejan de decir: No descansen todos los que oran, y no den tregua a Dios hasta que reestablezca a Jerusalén y haga que se le respete y admire por toda la tierra». Is 62.1-7 (NBV)

«Entre tanto, el fuego del altar debe mantenerse ardiendo; nunca deberá apagarse. Cada mañana el sacerdote le echará leña nueva al fuego...Recuerden, el fuego del altar siempre debe estar encendido; nunca debe apagarse». Lv 6.12a-13 (NTV)

En conclusión, el intercesor aprende a amar lo que Dios ama, a amar como Dios ama, y a no desmayar y esperar lo mejor para su objeto de oración.

En este caso, el intercesor ama a la Iglesia, Cuerpo de Cristo, novia del Señor.

Respetar las diferencias, guarda silencio ante las debilidades, tiene un corazón de perdón y reconciliación y eso lo refleja en su oración.

Persevera como la viuda ante el juez injusto y no desmaya, esperando la sanidad, santificación y restauración de la Iglesia en todas sus áreas.

(1) <https://es.ligonier.org/articulos/que-significa-coram-deo/>

(2) <https://discipuladocristiano.org/2016/12/20/coram-deo-viviendo-en-presencia-de-dios/>